

Mensaje diario para el sábado, 2 de febrero de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías

Me alegro viendo que Mis seguidores se esfuerzan por estar unidos y reunidos en Mi nombre.

Para aquellos que en estos tiempos están perdiendo la fe y la confianza en Mi Plan de Rescate les digo: que cada uno tome su propia cruz y me siga por el camino que silenciosamente estoy trazando para las almas.

Ahora algunos de Mis seguidores se encuentran casi en la cima del calvario, preparados para trascender el último tramo de la batalla que los agobia, que los cansa y que les quita la suficiente fuerza, queriéndolos hacer desistir de que Me sigan hasta el final.

El camino de la Gloria aún no será para muchos, pero Mi Misericordia es tan bondadosa, que Yo podré hacer avanzar a aquellos que están muchos pasos atrás. Vengo hoy hacia ustedes para darles Mi Aliento, Mi Aspiración, Mi Consuelo; ya no hay nada más importante, Mis queridos, que seguir adelante sin mirar para atrás, dejando de lado los errores, la rabia y las incomprensiones.

Permitan una vez más que Mis rayos universales los transformen y los purifiquen para que, resplandeciendo como una nueva perla, pueda entregarlos cristalinos y puros en las manos de Mi Padre. Ya no hay nada que hacer, ya no hay nada que mirar para atrás, los conozco tanto, que Yo sé qué es lo que necesitan a cada segundo de vuestras vidas.

No es momento de permitirse bajar los brazos ni de descansar como si fueran tiempos normales, porque la batalla aún no se inició. Sean transparentes como el agua y cristalinos como la lluvia, para que nada los pueda ensuciar, nada que venga de este mundo. Intenten estar unidos a Mi propósito, dejen para atrás las ideas que los engrandecen, es momento de estar vacío como odre nuevo, para que Mi Sangre Nueva y Transfiguradora los pueda consagrar como siervos de Mi mensaje.



Queridos, es la hora de sostener con fervor la antorcha de la fe y de la luz, no permitan que el enemigo despierte astutas discordias entre vuestros corazones y estén atentos a las únicas y últimas señales que Mi Corazón pronunciará en breve tiempo. Sobre todas las cosas, Mi Espíritu Paternal los sostiene en tiempos imposibles y en situaciones irreversibles.

Quien esté dispuesto a seguirme, que me siga y se renueve Conmigo día a día en la fe infinita del corazón. Estoy a vuestro lado sin descanso, espero ardientemente los nuevos apóstoles.

Bajo la Gloria de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar y meditar Mis palabras desde el corazón!

Cristo Jesús, el Redentor.